

**LA TERTULIA LITERARIA: UNA HERRAMIENTA APLICADA AL
DESARROLLO DE LOS NIVELES DE LECTURA EN ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN MEDIA.**

RUBENS OTERO SANTACRUZ

**TUTORA:
JENNY ANDREA MORENO RINCÓN**

**Ensayo presentado como requisito para optar por el título de Licenciado en
Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana**

Bogotá, Colombia

junio 1 del 2016

*A los lectores que se quieran acercar al resultado de mi trabajo, y a todos los que lo hicieron posible.
Rubens.*

AGRADECIMIENTOS

Primero, agradezco a mi familia por estar siempre conmigo. A mis profesores Margoth Acosta, Eurías Casas y Jenny Andrea Moreno, por brindarme su apoyo incondicional en mi proceso de formación. A la profesora Sandra Milena Mendoza de CEPLEC, quien me ayudó en este importante proceso; a Camilo Ramírez, por animarme para no desfallecer.

Al poeta Jorge Eliecer Valbuena Montoya, por darle un significado especial a la poesía en mi vida.

A los amigos que me acompañaron en este recorrido, a Bienestar Universitario, y en general a toda la familia UNIMINUTO, porque sin ellos no hubiera sido posible culminar mi proceso universitario.

LA TERTULIA LITERARIA: UNA HERRAMIENTA APLICADA AL DESARROLLO DE LOS NIVELES DE LECTURA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA.

“De los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Sólo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria”.
Jorge Luis Borges.

Los resultados de las Pruebas Saber 11 de los años 2013 y 2014 demuestran como los estudiantes que cursan grado undécimo asumen el proceso de aprendizaje durante el tiempo que dura la educación básica y media, pero cuando se enfrentan a las lecturas de la prueba estas son muy complejas para ellos y no logran una comprensión completa; esto es una ruptura que demuestra que hace falta trabajar a favor de una articulación con los niveles críticos de la lectura. La Unidad de Análisis Sectorial –conformada por varias entidades públicas de la Alcaldía de Medellín- presenta en su Boletín No. 11 de 2015 un análisis de los resultados de dicha prueba; allí se afirma que el 43% de los estudiantes del grado undécimo, en toda Colombia, presentan bajos niveles de lectura crítica; puede observarse que estas cifras son alarmantes por estar por debajo de la mitad de la población. Aunque en el mismo documento se establezca que en Bogotá existe una mejoría con respecto a otras ciudades con un 53%, las deficiencias en lectura crítica son evidentes y

prueba de ello es la repercusión de dicho acontecimiento en otras asignaturas como filosofía, matemáticas donde los porcentajes siguen siendo bajos.

Uno de los aspectos que afecta el desarrollo de las habilidades lectoras en los estudiantes es que la práctica de la lectura se ha visto perjudicada por otro tipo de motivaciones que mueven a los estudiantes, pues dedican mayor parte del tiempo libre a los video juegos, la televisión, las redes sociales y a otras formas que desvían su atención de la lectura y más aún del aspecto crítico como eje que se pretende rescatar. El punto de partida de una propuesta debe, en primer instante, encarrilar al joven por medio del encantamiento hacia la lectura; y en segundo instante avanzar en la apropiación e interpretación de los textos. Ahora bien, deben tenerse en cuenta factores tales como el desarrollo de las clases y la relación profesor-estudiante al acercarse a los textos.

Por un lado, las motivaciones encarriladas hacia los hábitos de lectura repercuten en el trabajo en las aulas, en donde los estudiantes realizan dicha práctica por obligación e influenciados por los aspectos relacionados con la complejidad en los textos. Díaz-Barriga y Hernández (2002) afirman que la ruptura en el aprendizaje abordado en las aulas se debe a que los estudiantes en el proceso educativo tienen que interactuar con diversos tipos de textos que suelen ser complejos y por ello, dicha población consigue una aproximación con restricciones en donde muy pocos logran una comprensión superficial con un mayor grado de esfuerzo, pero la gran mayoría no lo logra; prueba de esa afirmación repercute en el uso de lo memorístico. Además, esto se evidencia en el menor número de libros que pasan por las manos de los jóvenes, quienes están en eminente peligro de quedarse en un nivel de lectura literal, sin alcanzar nunca un nivel de apropiación, ni de interpretación de los textos.

Por otro lado, en el desarrollo de la educación se involucra una parte relacionada con el aprendizaje significativo que resalta el trabajo colaborativo de un estudiante y un docente en un proceso en donde ambas partes aportan. Díaz-Barriga y Hernández (2002) definen dicho elemento como una corriente utilizada por la pedagogía que involucra la creación de unas estructuras de conocimiento mediante la relación entre la nueva información y las ideas previas. Este ejercicio debe ser motivado por el profesor para lograr vincular lo que los estudiantes ya conocían o tenían en sus mentes con la información nueva presentada en los textos.

Finalmente, para reunir todos estos aspectos y lograr desarrollar los hábitos de lectura y la capacidad crítica de los estudiantes de Educación Media de los colegios en Bogotá, se presentan las posibilidades que tiene la tertulia literaria como herramienta para alcanzar niveles de lectura crítica, en una población con características específicas abordadas en párrafos anteriores que requiere una metodología especial, encaminada hacia la informalidad y así romper con la rigidez de la educación actual; esto es, a ellos se les puede involucrar en un ejercicio interactivo que integre a la comunidad educativa en la construcción del aprendizaje.

La Tertulia Literaria

La definición de un término como lo es la tertulia se contextualiza en la importancia de un movimiento que involucra a la humanidad en su práctica. Cruz, Cuellar, Manguero, Muñoz, Novoa, Velazco, y Villar (1999) definen dicho término como “un grupo de personas que se reúnen a conversar” (p. 1326); dicho elemento se involucra en el mundo de la literatura, de acuerdo con Gutiérrez y Hertfelder (1989) en la medida que se relaciona

epistemológicamente con el latín, en el uso de la expresión litera -que significa letra- y esto a su vez se integra a la enseñanza en la medida que involucra al lector, al autor, especialmente cuando este último es objeto de reconocimiento en el caso de los galardonados que han dejado su huella, a quienes se le denomina premio nobel. Esto significa que la tertulia es la oportunidad para que un grupo de personas se reúna a conversar en torno al ejercicio de la lectura. Todos ellos se involucran con los autores de las obras, más aún cuando ya se han reconocido como premios nobel de la literatura.

Además, la tertulia fundamentada en los aspectos anteriormente mencionados se puede aplicar a la enseñanza de la literatura por medio de la letra misma que se encuentra impresa en el papel, que hace parte del legado que han dejado los literatos galardonados con el premio nobel; dichas características se encaminan al uso de un lenguaje específico el cual aparece en los textos y que además es uno de los obstáculos para la comprensión de los textos debido a que los estudiantes no manejan este léxico; es más, puede pensarse que se diferencia al corriente o coloquial, gracias a la influencia de expresiones propias del lenguaje refinado o culto que manejan los autores experimentados, y su importancia radica en el uso que se da en las aulas de clase desde los géneros literarios como el épico, el lírico y el narrativo, cuando se someten los textos mismos a una conversación fluida y se logra entender el significado de las palabras.

Es necesario resaltar un poco elementos históricos y de desarrollo de la tertulia literaria para entender mejor su funcionamiento. El ejercicio de reconocimiento inicia en periodos de tiempo que se encuentran en los libros de la historia; a saber, las características inherentes a una tertulia literaria se pueden reconocer como parte elemental de la unión que

se va tejiendo en los textos en la medida que se integra con la vida de los pueblos en donde se evidenciaron los aportes. Por ejemplo, Koning (2002) ubica en la línea del tiempo los siglos XIX y XX en donde resalta a Europa como responsable de los primeros brotes de grupos de conversación alrededor de la literatura. Cobo (2011) agrega como factor determinante el categorizar a la tertulia literaria como movimiento y al café literario como espacio en donde se produce la participación de las personas.

Ahora bien, en este desarrollo se evidencia que todos los elementos que se relacionan en la práctica de una tertulia cumplen una función en la ilación de la conversación que se pretende exaltar. Koning (2002) y Cobo (2005) coinciden con la importancia de un elemento como el café en la vida de los pueblos. Este producto se convierte en una práctica que facilita la comunicación dentro de las comunidades; además, por su parte Cobo (2005) también resalta la importancia de la revolución de 1798 que permitió que dicho movimiento se extendiera hasta llegar a Latinoamérica por la migración de pueblos europeos a América; este curso de la historia integra un punto de partida o un origen de la práctica de la tertulia que trasciende hasta llegar a otros territorios.

Por otra parte, Gutiérrez y Hertfelder (1989) involucran en la enseñanza de la literatura un elemento que es el contexto presente en todas las obras; dicho elemento sirve como barrera para diferenciar aquello que es real de lo irreal, pues esto a su vez se fusiona y compara con lo histórico y cotidiano de la sociedad. Por su parte, la tertulia literaria brinda la posibilidad de que el grupo interactúe de modo informal y da cabida a la recreación de acontecimientos que dejaron huella en la humanidad y aquellos que tan solo son ficción. Así mismo, las personas utilizan a la tertulia literaria como vínculo que

permite una relación de esos acontecimientos con sus vidas; gracias a este aspecto, se puede resaltar la presencia del aprendizaje significativo que toma fuerza en la apropiación de aquellos elementos que hacen parte de sus realidades, y a los que casi nadie puede ser ajeno debido a que toca las fibras atadas a las emociones de una colectividad; por medio del encantamiento de la letra misma reviven en el presente una historia que emerge de las cenizas del pasado por medio de un ejercicio tan sencillo y complejo a la vez como la misma lectura.

Alternativamente, un elemento que toma importancia en la realización de una tertulia literaria es el diálogo que involucra a un grupo de personas con un interés en particular. De acuerdo con Confepea (s.f.) (Confederación de Federaciones y Asociaciones de Personas Participantes en Educación y Cultura Democrática de Personas Adultas) se debe integrar principios en toda tertulia literaria que vayan acorde con las relaciones humanas como por ejemplo la solidaridad, la igualdad y el respeto a las diferencias encaminadas a quien piensa y percibe el mundo de forma distinta. De este modo, el valor incluyente que hace que la tertulia literaria sea atractiva se enfoca a involucrar a las personas como individuos activos dentro de una sociedad sin mirar la condición; dicho de otra manera, el aprendizaje impartido por estas formas de interacción y por medio de la lectura involucra a las clases sociales, los individuos estables económicamente y aquellos que pertenecen a las clases populares y a todas las edades, desde el niño hasta el adulto.

Los niveles de lectura

Antes de continuar, se debe tener en claro la perspectiva desde la que se abordan los niveles de lectura; estos son comparables con una “escalera” que arranca en lo literal –

decodificación-, continua a lo comprensivo y finaliza en lo crítico; allí cada nivel se complementa con el anterior para llegar al más alto escalón (interpretación). Ahora bien, en el ejercicio de la lectura se involucra en un primer instante a la pre-lectura; a propósito de esto, Santiago, Castillo y Ruiz (2005) coinciden con Ramírez, Mendoza, Acosta y Moreno (2015) en que dicho proceso es la decodificación y percepción, esta última se relaciona con la facultad física, responsables en el reconocimiento de la grafía dentro de un texto; dichos aspectos se relacionan con la poesía desde el punto de vista de Basave (2002) que la define como “lenguaje rítmico, selecto y cautivante de lo emotivo, vertido bella y metafóricamente, en plenitud significativa-existencial” (p.28). En esta cita se involucra a la poesía como protagonista en la lectura literal, pues la tarea es encarrilar al joven desencantado por medio de la declamación de un elemento tan esencial como lo es un verso, en una forma de escritura que se diferencia de las demás por el uso de un lenguaje rico en metáforas y otras figuras literarias.

Sin embargo, cabe resaltar que la poesía no es el único medio para desarrollar la motivación hacia la lectura por parte de los estudiantes, ni para desarrollar cada uno de los niveles de lectura ya que en una tertulia literaria se exalta en su práctica a los géneros literarios narrativo, épico y lírico; puede pensarse que en alguna medida es más sencillo relacionar este último género con el gozo, con el disfrute, pero es fundamental tener claro que los otros géneros también presentan características para desarrollar una tertulia literaria.

Por una parte, un elemento maravilloso en la fase literal se relaciona con la lectura recreativa referenciada por Santiago, Castillo y Ruiz (2005) que involucra al gozo y al deleite que hace amena una experiencia; dichos elementos se retoman en la elaboración de

una tertulia literaria desde los diferentes géneros literarios: la poesía es el primer invitado al deleite, al encantamiento de la letra misma que recobra musicalidad en la medida que se declama por medio del uso de las palabras; aunque los estudiantes no estén relacionados con el lenguaje que se usa en muchos poemas, la musicalidad permite un primer encuentro en este nivel literal; en el caso de textos narrativos puede aprovecharse la herramienta de otro modo, pues en una tertulia literaria se evidencian factores determinantes ya que es importante que los estudiantes se hayan apropiado de unos contenidos antes de pretender un grado más maduro (argumentación); allí se pretende apostar por medio del trabajo en clase a dos herramientas: la primera es la fragmentación por párrafos, de acuerdo con Carvajal (1996) que involucra en el aprendizaje el abordaje de las ideas principales y secundarias, por medio de unos recursos que buscan demostrar, aclarar, ampliar y ejemplificar.

Por otra parte, en el nivel comprensivo se puede aplicar al trabajo de una novela dentro del aula de clase por medio de la apropiación de elementos mencionados en el párrafo anterior, con un fragmento o con la totalidad de la obra; esta flexibilidad característica de la tertulia literaria permite realizar un ejercicio significativo para los estudiantes pues se apropian del texto, de la postura del autor. Así comprenden en realidad la obra. Al respecto, Cassany, Luna y Sanz (Citado en Santiago, Castillo y Ruiz, 2005) se fundamentan en una teoría que dice: a menor velocidad mayor comprensión; de este modo, la lectura debe darse de forma pausada, se debe repetir el proceso varias veces hasta que los estudiantes interioricen los planteamientos principales del texto que se aborda. Es indispensable que cada eslabón quede superado para así poder llegar a un nivel más avanzado, en donde se involucra la interpretación que da cabida a lo crítico, este aspecto crucial se puede trabajar desde la producción de un comentario sobre el texto leído.

Por último, el paso de un nivel de lectura comprensivo al de lectura crítica implica un proceso complejo. Al respecto, los autores Santiago, Castillo y Ruiz (2005) afirman que en una instancia decisiva en el acto lector se involucran la apropiación/interpretación en dos fases como la comprensión y la crítica; en dichos momentos interviene lo cognoscitivo que repercute en la lectura de estudio y a su vez permite el aprendizaje que se requiere en esta última faceta que actúa como puente conector con un grado de argumentación donde cada cual defiende una postura. Por su parte, Rey, Castañeda y Gordillo (2000) definen la argumentación y su relación con la retórica como “la operación discursiva por la cual un locutor busca influir sobre un público” (p.6). Estos elementos se aplican dentro del desarrollo de una tertulia literaria en la medida que involucran a un sujeto activo, quien es el locutor; este ejerce una influencia sobre los demás integrantes y los motiva a que se apropien de los procesos de la lectura en cada uno de los respectivos instantes, desde lo literal y hasta lo crítico como punto clave de maduración al que se pretende llegar.

Es así como la importancia de los elementos involucrados en el ejercicio de producción de un comentario se relacionan, según Santiago, Castillo y Ruiz (2005) con un nivel de lectura donde el diálogo entre los conocimientos previos del lector entran en juego con aquellos que están presentes en el texto por medio del autor; dichos elementos se pueden trabajar dentro de una tertulia literaria en la medida que se supere la etapa de la comprensión como prerrequisito que apunte a una interpretación exitosa por medio del escrito propuesto que se trabajará en aula de clase; Gutiérrez y Hertfelder (1989) también resaltan la importancia de los tres niveles de lectura comprensiva que se evidencian el análisis y estructuración del contenido del comentario pues integra un argumento (o argumentos) que definen un tema y la postura del autor en un modelo que analiza la

totalidad o la parcialidad de una obra desde la habilidad del debate. Esto es, por medio del análisis que se propone de manera flexible de un fragmento o de la obra completa se puede evidenciar el grado de argumentación el cual es un puente que facilita un respectivo análisis para confrontar el grado de aprendizaje en una comunidad.

Conclusiones

El desarrollo del proceso lector se lleva a cabo durante la educación básica y media y este se ve afectado por las deficiencias de los estudiantes, quienes abordan textos muy complejos; algunos, con un mayor grado de esfuerzo, logran comprender dichos discursos pues en el transcurso de esta educación dicha actividad es influenciada por el carácter obligatorio en las aulas de clase; esto repercute negativamente en el número de libros leídos el cual es un factor determinante al impedir que ellos avancen hacia un nivel crítico en la lectura. El aspecto relacionado con la complejidad de los textos se evidencia en las Pruebas Saber 11, ya que repercute en la evaluación, pues se demuestra un alto grado de superficialidad que no trasciende de lo literal al realizar la comprensión de lectura; de igual manera, se evidencia en la Prueba con otras áreas como lo son la filosofía y matemáticas, en conclusión, el trabajo con lectura crítica es un factor determinante que da respuesta a estas falencias que se presentan en los niveles lectores.

Dadas las condiciones anteriores, la tertulia es una metodología encaminada a la informalidad que rompe con la rigidez propia de la educación en el contexto actual, y se visualiza como puente para que los estudiantes de educación media de los colegios de Bogotá puedan acceder al aprendizaje fundamentado en la interacción del conocimiento y alcancen niveles de lectura crítica por medio de la literatura como eje principal, este

aspecto a su vez se fundamenta en los géneros lírico, épico y narrativo que se hacen presentes en la experiencia misma, en la medida que se pueden trabajar en las aulas de clase la poesía, la novela y lo teatral como discursos encaminados a la reflexión hacia la letra.

Por otra parte, la lectura fundamentada en los tres niveles (literal, comprensivo y crítico) se puede desarrollar con la tertulia literaria por medio de un proceso que empieza por el encantamiento de la letra que se reproduce, posteriormente, la apropiación será el puente que lleve al estudiante a la siguiente instancia de un argumento en donde se involucra un punto de vista dentro de una comunidad como lo puede ser la académica. Es necesario enfatizar sobre el papel de la pedagogía que involucra la construcción encaminada hacia el aprendizaje significativo; allí, el docente y estudiante aportan en dicho proceso, dicho en otras palabras, el punto de partida se enfoca hacia la cimentación en donde todos son sujetos activos constructores de procesos que se evidencian en una herramienta como la presentada en este documento en la medida en que se direcciona el conocimiento desde el aporte de cada uno.

La tertulia es el camino por excelencia que busca la exaltación del ejercicio de la lectura y sus respectivos niveles literal, comprensivo y crítico; esto se fundamenta en la experiencia que involucra los sujetos activos en el aprendizaje significativo, quienes son el docente y los estudiantes. Ellos se han encarrilado por el sendero que conduce a la luz del conocimiento como esencia que en los determinados instantes pretende que el individuo se encuentre con el otro por medio del argumento, punto de referencia al cual se pretende llegar; y es allí cuando la literatura se transforma en un puente entre las personas hacia el

encantamiento y la apropiación aplicado a los textos que se pueden abordar en las aulas de clase en los colegios de Bogotá.

Lista de referencias

- Basave, A. (2002). *¿Qué es la poesía? Introducción filosófica a la poética*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Carvajal, L. (1996). *La lectura. Metodología y Técnica*. Undécima Edición. Editorial FAID: Colombia.
- Cobo, J. (2011). Los cafés literarios. En: BiblioRed -Red Capital de Bibliotecas Públicas- *Cuarto Encuentro de Cafés Literarios y Talleres de Creación Literaria*. Bogotá.
- Confederación de Federaciones y Asociaciones de Personas Participantes en Educación y Cultura Democrática de Personas Adultas (s.f.). *Tertulia Literaria dialógica*. Recuperado de: http://utopiadream.info/ca/wp-content/uploads/2010/11/Manual-Tertulias-Literarias-Dial%C3%B3gicas_CONFAPEA.pdf
- Cruz, D., Cuellar, B., Manguero, A., Muñoz, F., Novoa, A., Velazco, M. y Villar, C. (1999). Definición de Tertulia. *Gran Espasa Ilustrado*. Editorial Espasa Calpe S.A.: Madrid – España.
- Díaz-Barriga, F y Hernández, G (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Mcgraw-Hill/Interamericana Editores S.A.: México D.F.
- Gutiérrez, J. y Hertfelder, C. (1989). *Cómo estudiar literatura - guía para estudiantes*. Ediciones Vicens – Vives, S.A.: España.

- Koning, B. (julio-2002). El café literario en Colombia: símbolo de la vanguardia en el siglo XX. *Procesos Históricos*, 1(2). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1251429>
- Ramírez, J., Mendoza, S., Acosta, M. y Moreno, J. (2015). *Tejedores de comunicación: comprensión y práctica de la lectura académica en UNIMINUTO*. Corporación Universitaria Minuto de Dios: Bogotá.
- Rey, A., Castañeda, A. y Gordillo, A. (2000). *El texto argumentativo*. Definición del término argumento. Grupo editorial Gaia. Bogotá
- Sánchez, D. (2015, 09 de abril). *100 frases sobre la lectura*. [Web blog post]. Recuperado de: <http://laslecturasdemrdavidmore.blogspot.com.co/2013/04/cincuenta-frases-celebres-sobre-la.html#.VzIjyFXhD4Y>
- Santiago, A, Castillo, M, y Ruiz, J. (2005). *Lectura, Metacognición y Evaluación*. Alejandría Libros Ed: Bogotá.
- Unidad de Análisis Sectorial. (2015). *Boletín No. 11 de 2014. Análisis de resultados de las pruebas Saber 11 2014* (Versión 5). Recuperado de <http://www.medellin.edu.co/index.php/nodo/boletines-e-informes-tecnicos/pruebas-estandarizadas/184-boletin-saber-11-2014/file>